

La soledad del duelo incomprensido

El Proyecto Raquel nace como un camino de sanación para las mujeres que sufren el síndrome post aborto, y viven la pérdida de sus hijos en soledad

OVIEDO

Si a alguien le preguntan: “¿Qué es lo peor que podría pasarte?” una de las respuestas más probables sería “perder a mi hijo”. Y es que ver morir a un hijo entra dentro de los supuestos más dolorosos que unos padres se puedan plantear. El ciclo de la vida natural presupone que un padre muere anciano cuando el hijo es maduro y autosuficiente para continuar con su vida a pesar del dolor. La realidad no siempre transcurre por estos derroteros, desgraciadamente, pero es el planteamiento inicial para todos.

De la misma manera, cuando unos padres pierden a su hijo que aún no ha nacido, por accidente, aborto espontáneo o enfermedad, han de vivir un duelo, exactamente igual que si su hijo hubiera estado fuera del útero materno, y es un duelo que lleva su tiempo, no puede actuarse como si nada hubiera pasado, y mantendrá una herida que nunca se cerrará, aunque se aprenda a vivir con ella.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE



Encuentro de sacerdotes en Latores

OVIEDO

La Casa de Espiritualidad de Latores acogerá, los próximos 11 y 12 de marzo, un encuentro sacerdotal organizado por la Delegación episcopal para el Clero. Serán unos días de oración, retiro y reflexión personal acompañados por Ángel Moreno, sacerdote del monasterio de Buenafuente del Sistol, situado en Guadalajara y habitado por religiosas cistercienses desde el siglo XIII. En los últimos años el monasterio ha sido revitalizado, acogiendo visitantes que desean participar de la oración y la vida de las religiosas.

Reunión de Obispos de la Provincia Eclesiástica

ASTORGA

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Oviedo (Astorga, León, Santander y Oviedo) se reunieron el pasado lunes en Astorga para tratar los próximos encuentros interdiocesanos y para analizar “los retos y desafíos, así como las soluciones y los horizontes que podemos ir entre todos dibujando para bien del pueblo que se nos ha confiado”, en palabras de Mons. Jesús Sanz. Entre otros, se perfiló el próximo encuentro de laicos, que se celebrará en Oviedo, o la Jornada Regional de Jóvenes en Covadonga del mes de abril.

Vía Crucis interparroquial en Grullas

CANDAMO

El domingo, 11 de marzo, a las 17 h. tendrá lugar en Grullas un Vía Crucis en el que participarán las parroquias de la zona de Candamo. Serán en total 14 parroquias las que se unirán para esta celebración, y cada una de ellas preparará un altar, como en ocasiones anteriores.

Además, Ayuda a la Iglesia Necesitada organiza mañana viernes, en la Basílica de Covadonga, un Vía Crucis por los cristianos perseguidos. Será a las cinco y media de la tarde, presidida por el canónigo José Juan Hernández.

Encuentro de Pastoral de la Salud

OVIEDO

Con motivo del Año Jubilar, los próximos días 12, 13 y 14 de marzo se celebrará, en Covadonga, el encuentro interdiocesano de Pastoral de la Salud: “Acompañar a la familia en la enfermedad”. Las diócesis que componen la Provincia Eclesiástica (Astorga, León, Santander y Oviedo) se darán



cita en el Santuario durante estos tres días para profundizar en este ámbito concreto, y reflexionar, a la luz del Evangelio, sobre la realidad de la presencia de la Iglesia en hospitales, residencias y hogares. Habrá conferencias especializadas, pero también vídeo forums, trabajos en grupo y momentos para la oración.

El Papa convoca las 24 horas con el Señor

OVIEDO

Un año más, en Cuaresma, el Papa Francisco ha vuelto a convocar las 24 horas con el Señor, que dará comienzo el viernes, como “ocasión propicia que invita a celebrar el Sacramento de la Reconciliación en un ambiente de adoración eucarística”. En la diócesis, la capilla de las Esclavas de la calle Conde Toreno (Oviedo) se sumará a esta iniciativa, mañana viernes, a las seis de la tarde, con una eucaristía y posteriormente con el Santísimo expuesto y confesores disponibles hasta las seis de la tarde del sábado.



SÉ PARTE

de la solución
contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

si quieres ser socio entra en: haztedecaritas.com
o lláma a: 985.20.80.23

Mons. Jesús Sanz
Montes: “Pancartas
con trastienda”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo



Un camino de sanación

Proyecto Raquel lleva dos años implantado en la diócesis, ayudando a las mujeres que acuden a ellos tras un aborto voluntario

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

A ese dolor se le suma en numerosas ocasiones el sentimiento de culpa de una madre que se ha visto obligada a abortar, y lo ha hecho, en ese momento, conscientemente, ante un caleidoscopio de circunstancias que no han de entrarse a juzgar.

“Pero ¿no era lo que querías?”

Aunque no está recogido en el elenco de enfermedades como tal, son muchos los médicos y psiquiatras que hablan del conocido como “síndrome post aborto”, como un “cuadro ansioso depresivo, reactivo a una realidad” como es el aborto en sí mismo. Al igual que las madres que han sufrido un aborto espontáneo, el dolor de las que lo provocaron está ahí, y más tarde o más temprano surge, a veces camuflado entre otras problemáticas, o directamente, siendo conscientes de que hay un duelo enquistado que no se ha podido expresar. Porque al dolor del hijo que no ha nacido, se le une una tremenda soledad. La mujer que ha abortado voluntariamente y expresa su pesar por ello, recibe generalmente respuestas del tipo “tú lo decidiste”, “pero ¿no era lo que querías?”, quedándose sin apoyos y sin comprensión por parte de su entorno.

De ello pueden dar fe las personas vinculadas al Proyecto Raquel. Una iniciativa que surgió hace décadas en Estados Unidos, y que desde hace unos años, con el impulso de la Conferencia Episcopal Española, se encuentra implantándose en las diferentes diócesis.

“Aunque no está recogido en el elenco de enfermedades como tal, son muchos los médicos y psiquiatras que hablan del “síndrome post aborto” como un cuadro ansioso depresivo, reactivo a una realidad concreta, como es el aborto”

coordinados por la Asociación de Fieles, con sede en Madrid, Spei Mater. Actualmente, en la diócesis, se encuentra dentro del Centro de Orientación Familiar (COF).

“Proyecto Raquel no es una terapia psicológica: es un camino de sanación para mujeres que sufren el síndrome post abor-

to y que se acercan hasta nosotros buscando ayuda. En este proceso, acompañamos a la mujer, pero tan solo somos un mero instrumento en manos de Dios; es Jesús quien viene como sanador de esa herida, desde la misericordia. Como dice el Papa Francisco, la Iglesia es un hospital de campaña que “sale” a curar a los heridos”. Son palabras de Inmaculada Fernández, coordinadora en la diócesis del Proyecto Raquel, que se puso en marcha en Asturias precisamente a lo largo del Año de la Misericordia, y que lleva funcionando varios meses, tras un año de intensa formación en la que se involucraron unas treinta personas, entre sacerdotes, médicos y psicólogos.

Las mujeres que acuden al Proyecto Raquel llegan desde diversas vías. “No es algo fácil –reconoce Inmaculada–. La herida de un aborto provocado es muy profunda, y para poder sanarla hay que *andar en verdad*. Para empezar un proceso de sanación se tiene que reconocer que hay un problema, y a veces empiezas a abrir la herida y duele mucho y hay miedos”.

Inmaculada ha pasado años colaborando en lo que en el ámbito provida se conoce como “rescate”, dentro de la Asociación Mar (Madres Asturianas en Riesgo). Mediante un teléfono de contac-

to que se puede localizar en internet, cientos de mujeres embarazadas se han puesto en contacto desde hace más de diez años con aquella asociación para buscar una ayuda, ante la duda de si abortar o no. Desde la Asociación procuraban ofrecerles alternativas, ayudándolas a que pudieran tener a su hijo. De entre todas las llamadas, más de una vez escuchó el mismo argumento: “no quiero volver a hacerlo”. “Tras un aborto, muchas mujeres, aún en situaciones desfavorables, eran conscientes de lo que suponía deshacerse de otro hijo más –afirma Inmaculada–. Y es que el síndrome post aborto se reconoce ante síntomas como la ansiedad, las pesadillas, el miedo, la culpa, la depresión, y trastornos como la bulimia o la anorexia esconden a veces un aborto, como una forma de autocastigarse”.

Actualmente, Inmaculada ha tenido que dejar la asociación para hacerse cargo del Proyecto Raquel. “Me costó mucho trabajo, pues llevaba muchos años muy metida en el tema de rescates, pero lo recé y pensé: *esto no lo busqué, si me lo piden, será voluntad de Dios*”.

Una pastoral sin nombres

“El Proyecto Raquel es una pastoral en la que no se llevan archivos, ni nombres, ni datos, es abso-

lutamente discreta –destaca Inmaculada–. Y junto a los acompañantes, formados mediante un curso durante un año y con una vocación muy concreta, se trabaja en colaboración con un sacerdote –porque hay un momento del proceso en el que se invita a hacer una confesión, que es bueno que se haga en el momento oportuno, ni antes ni después–, y también con psicólogos y con psiquiatras, porque a veces se puede detectar que puede hacer falta ayuda psicológica, o incluso psiquiátrica, si hay una depresión”. Ésta es una de las principales características del Proyecto Raquel, y el motivo por el que surgió, precisamente, hace décadas, en Estados Unidos, al darse cuenta un sacerdote de que muchas mujeres acudían a él buscando sanar la herida de un aborto provocado, y él caer en la cuenta de que la ayuda necesitaba ser abordada desde diferentes perspectivas. Ante ese momento del camino, en el que la mujer acude al sacramento de la confesión, el Delegado de Pastoral Familiar en la diócesis, José Luis Pascual, afirma que “he podido comprobar que se trata de un sacramento de sanación, que *cura* verdaderamente. Y lo he visto con tal claridad, que resulta muy edificante como sacerdote”.

“El mundo te invita a que te quites de en medio “el problema”, pero luego, cuando ya estás herida, te niegan tu propio dolor: “eso son paranoias tuyas”. Pero ese hijo tenía una dignidad, era único e irrepetible”

La Iglesia, en este sentido, ha comprendido que debe situarse al lado de las personas que sufren, en este caso las mujeres que han abortado, sin juzgar, acompañándolas y ayudándolas en un proceso en el que puedan superar su dolor. “No se sabe acompañar a estas mujeres porque en el fondo, no nos creemos que cuando se concibe un hijo, Dios infunde el alma a ese bebé y es desde el primer momento un ser humano. Como no lo vemos, porque sucede dentro del vientre materno, nos cuesta creerlo –afirma Inmaculada– pero la mamá sí que lo siente. Te dicen “no es el momento de ser madre”; “no son más que unas células”, y todo ello cuando la mujer ha de decidir rápidamente, en un carrusel de sentimientos, de ansiedades y de miedos en el que no puedes decidir con claridad. El mundo te invita a que te quites de en medio *el problema*, pero luego, cuando ya estás herida, te niega tu propio dolor: “eso son paranoias tuyas”. Pero ese hijo tenía una dignidad, era único e irrepetible. La mujer se queda totalmente sola e incomprendida. Hay que acompañarla en el duelo”.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “No hagas un mercado de la casa de mi Padre, dice Jesús en el Evangelio, y estas palabras nos ayudan a rechazar el peligro de hacer de nuestra alma, que es la morada de Dios, un lugar de mercado, viviendo en la búsqueda continua del propio beneficio en lugar de buscar un amor generoso y solidario. La actitud de Jesús relatada en este pasaje evangélico nos insta a vivir nuestras vidas, no en la búsqueda de nuestras ventajas e intereses, sino para la gloria de Dios, que es el amor”. (4-III-18)

■ “Hoy la evangelización pasa por el testimonio de la cercanía y la caridad. Evangelizar nos lleva también a apoyar nuestra mejilla en la mejilla de quien sufre”. (5-III-18)

■ “Podemos hacernos la pregunta: ¿con qué espíritu pienso, con el espíritu del Señor o con el pro-

pio? ¿con el de la comunidad a la que pertenezco, la clase social? Y así reflexionar si pienso de verdad con el espíritu de Dios y pedir la gracia de discernir cuándo lo hago con el espíritu del mundo y cuándo con el de Dios; mientras solicitamos también la gracia de la conversión del pensamiento”. (5-III-18)

■ “El perdón de Dios nos llega con fuerza con la condición de que nosotros perdonemos a los demás. Y esto no es fácil, porque el rencor anida en nuestro corazón y siempre está esa amargura. Tantas veces llevamos con nosotros el elenco de las cosas que me han hecho: ‘Y ese me ha hecho esto, me ha hecho esto, me ha hecho esto...’” (6-III-18)

■ “Aprendamos a reconocer qué es lo que deja en nuestro corazón una huella buena y duradera, porque viene de Dios”. (7-II-18)



El Catecismo, punto por punto

204. ¿Qué relación existe entre la resurrección de Cristo y la nuestra?

Así como Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos y vive para siempre, así también Él resucitará a todos en el último día, con un cuerpo incorruptible: “los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación” (Jn 5,29).

205. ¿Qué sucede con la muerte a nuestro cuerpo y a nuestra alma?

Con la muerte, que es separación del alma y del cuerpo, éste cae en la corrupción, mientras el alma, que es inmortal, va al encuentro del juicio de Dios y espera volverse a unir al cuerpo, cuando éste resurja transformado en la segunda venida del Señor. Comprender cómo tendrá lugar la resurrección sobrepasa la posibilidad de nuestra imaginación y entendimiento.

206. ¿Qué significa morir en Cristo Jesús?

Morir en Cristo Jesús significa morir en gracia de Dios, sin pecado mortal. Así el creyente en Cristo, siguiendo su ejemplo, puede transformar la propia muerte en un acto de obediencia, y de amor al Padre. “Es cierta esta afirmación: si hemos muerto con Él, también viviremos con Él” (2 Tm 2,11).

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Pancartas con trastienda

Hay una estadística que se nos recuerda con profusión, captando la atención por su doloroso protagonismo: la mujer víctima del varón. Ella, junto a los niños que también sufren de tantos modos la violencia de los adultos, representa el deshonroso capítulo de una sociedad prepotente y machista que abusa de modo cobarde de quienes resultan vulnerables ante la nefanda agresividad. Ya sabemos que también la mujer puede agredir y usa de sus violencias, pero el escenario es abrumador al señalar el exceso que tiene en el varón a su principal y triste mentor.

Virginia Woolf, célebre feminista que terminará suicidándose, hablaba ya de los roles estereotipados que podrían haber determinado la lucha de sexos. Un reparto de funciones así, daría como resultado la injusta discriminación que durante tanto tiempo han podido sufrir las mujeres y que tan lenta, pero definitivamente, se ha ido superando, al menos en los países cristianos, aunque no así en el mundo musulmán.

La psicología diferencial ilumina la profunda armonía que existe en la persona humana, como una relación complementaria de varón y mujer. El haber ignorado esta mutua complementariedad, ha dado lugar a que la mujer sufriese tantas reducciones. Simone de Beauvoir, defenderá la desvinculación de la mujer de la maternidad y del hogar-familia, reivindicando una igualdad sin diferencias con el varón, liberando a la mujer de esas tres “kas” de las que hablaba Ch. Möller al comentar la obra de Simone de Beauvoir: la cocina (Küche), la iglesia (Kirche) y los hijos (Kinder).

No es la mujer contra el hombre, ni viceversa, lo que puede aportar

Hay una igualdad respetable en la reciprocidad entre varón y mujer, que supera la violencia de las prepotencias machistas y feministas, y que secunda sin trampa populista la verdad de la persona humana en su complementariedad

claridad en la comprensión armónica de la pareja humana; no es la revancha feminista lo que supera los innegables abusos machistas. Julián Marías abogaba por mantener la desigualdad entre el varón y la mujer: no ontológica y discriminatoria, sino una desigualdad complementaria en su reciprocidad armoniosa. Esta es la perspectiva antropológica de Juan Pablo II, al exponer la “unidad de los dos” como imagen de Dios.

Hay una consigna internacional, que sale de los laboratorios de Naciones Unidas y su pretensión globalizadora, que tiene en la estrategia de la ideología de género la hoja de ruta de una revolución cultural de amplio alcance. El ataque a la familia, la censura de la maternidad, la batalla que representan los conocidos lobbies con la sopa de siglas en las que esconden sus nombres, que quieren reescribir la naturaleza humana y la identidad personal, está a la base de esta orquestación en torno a la objetiva discriminación de la mujer o la violencia

que ella puede sufrir por parte del varón. Pero ha habido mujeres que también se han dado cuenta de la manipulación de su causa, y han reaccionado con inteligente audacia en un manifiesto pidiendo que no las utilicen, que no están por la labor de secundar el toque a rebato que determinadas corrientes culturales y movimientos políticos se empeñan en imponer con sus escraches mediáticos. No han faltado quienes dejándose llevar por tal convocatoria populista con toda la carga ideológica de género, han quedado abducidos acriticamente con los “síndromes de Estocolmo” al uso, que sorprenden por su fatuidad argumental y el desconocimiento de todo lo que hay detrás de algunas pancartas con trastienda.

Es demasiado seria la batalla por la verdadera igualdad para andar-nos en demagogias mediocres o bailando los sonos de los grupos que jalean sus consignas. Es demasiado real el dolor de tantas mujeres como para que se las utilice para causas que no traen libertad e igualdad, sino nuevas imposturas dictatoriales contra la vida y la familia. Hay una igualdad respetable en la reciprocidad entre varón y mujer, que supera la violencia de las prepotencias machistas y feministas, y que secunda sin trampa populista la verdad de la persona humana en su complementariedad. Lo decía el comentarista hebreo del Talmud: «Tened mucho cuidado de no hacer llorar a una mujer, porque Dios cuenta sus lágrimas. La mujer ha salido de la costilla del hombre, no del pie para que luego pueda ser pisada, ni de la cabeza para que se crea superior, sino del costado para ser igual entre ambos, un poco más abajo del brazo para ser protegida, y del lado del corazón para ser amada».

Cultura cristiana

Arqueología Jornadas de Arqueología bíblica. Juan Muñiz Álvarez

Los días 16 y 17 de marzo se celebrará en el Museo Arqueológico de Asturias una nueva edición de las Jornadas de Arqueología española en el exterior, que organiza la asociación APIAA con ayuda del Ayuntamiento de Oviedo. Este año dedicarán la sesión del viernes a la arqueología bíblica y del Oriente Próximo. Con este motivo, a las 18.00 h, se hará un repaso a la presencia de la Arqueología española en Jordania en los últimos sesenta años.

Se recordarán las figuras clásicas

de Echegaray, Emilio Olívarri, Juan Tresguerres o los más recientes Mario Menéndez o Juan José Ibáñez por ejemplo. También se hablará de las instituciones investigadoras que los sostienen, como la Casa de Santiago o la misión española en Jordania.

En ese rápido repaso se hablará de las excavaciones más importantes, pero también parte del larguísimo anecdotario que han dejado tantos años de arqueología. Desde las ilustres amistades de Echegaray hasta las simpáticas historias

de Juan Tresguerres sin olvidar el cierre de la Casa de Santiago el 4 de junio de 1967 que correspondió a un triste y preocupado Emilio Olívarri. Ese día, tal y como cuenta Ángel Arango, se subieron dubitativamente al coche para regresar a Oviedo desde Jerusalén dejando atrás la Guerra de los Seis Días. La memoria de ese viaje, que duró un mes, la guarda Ángel Arango en forma de diario en el que recogió la nota de cada una de las paradas que hicieron en ese regreso, que lejos de ser una huida se convirtió en una



Casa de Santiago en Jerusalén.

gran aventura con Emilio Olívarri.

A continuación, a partir de las 19.00 h la profesora Carolina Aznar hablará sobre el Proyecto

to Llanura Sur de Akko, al sur del monte Carmelo. Este es un proyecto cuyo objetivo es conocer mejor las relaciones entre los cananeos de la costa y los cananeos del interior durante el periodo del Bronce Final (1500-1200 a.C.) y las relaciones entre los fenicios y los israelitas durante el periodo del Hierro (1200-586 a.C.). Estos objetivos son de gran interés para la historia del mundo bíblico al ser los cananeos los habitantes originarios de la región cuando apareció el antiguo reino de Israel.

Testigos | Evaristo Guardado Rodríguez. Hermano Mayor de la Real Hermandad del Buen Jesús Nazareno de Luarca.

“La devoción al Nazareno es excepcional”

Cada Jueves Santo unas 20.000 personas se reúnen en Luarca para ver la procesión hasta la capilla

LUARCA

¿Qué significa para Luarca la imagen del Nazareno?

La devoción es extraordinaria. A diario vienen personas que no pierden su visita al Nazareno para rezar y hacerle llegar sus peticiones. No importa cómo esté el tiempo, aquí en la capilla donde está todo el año, llegan los temporales con fuerza. Lo mismo ocurre durante los días de la novena a la que se acercan personas de todo el concejo.

¿Cuántas personas pertenecen a la hermandad?

Nos acercamos al millar de cofrades, que abarca a las familias completas. Es una cifra extraordinaria teniendo en cuenta que el casco urbano de Luarca es de unos cuatro mil habitantes. Pero esta devoción no solo es la villa, se extiende también fuera, porque hay algo especial, y milagroso, en este Nazareno si no la gente no seguiría perteneciendo a la cofradía mostrando tanta devoción y desde hace tanto tiempo. Recuerdo por ejemplo que cuando yo era niño las paredes de la capilla estaban llenas de escritos con peticiones.

Háblenos de la procesión del Jueves Santo.

Es muy bonita, siempre ascendiendo hacia la capilla como si el Nazareno estuviese haciendo el recorrido del calvario. El cofrade siente por su forma de ser y de

pensar que es un privilegio poder portar la imagen y asistir a la procesión. Que yo pueda recordar nunca se suspendió esta procesión, puede llover, ventar o lo que sea que va arriba y la gente continúa tras ella; siempre con una devoción y un recogimiento dignos de resaltar. Antigüamente se le decía procesión del silencio precisamente por ese ambiente de tanto respeto. Teniendo en cuenta además la cantidad de gente que se reúne para verla, se calcula que más de 20.000.

Acompañan también al Nazareno imágenes de Cristo crucificado, ¿a qué es debido?

No tenemos certeza de cuándo data esta costumbre. Pero desde antaño las familias de Luarca que tienen una imagen de Cristo crucificado en su casa salen con ella en procesión. Van por delante de la imagen del Nazareno y se da la particularidad de que no van mirando al frente sino hacia atrás, en dirección al Nazareno como muestra de respeto. Cada año salen alrededor de treinta imágenes de Cristo crucificado propiedad de las familias de Luarca.

¿Cómo vive usted la procesión?

Siento muchas cosas porque tengo mucha devoción que me inculcaron desde niño y que va creciendo. Hay momentos que los pasas mal, en el bueno sentido de la palabra, por la emoción. Recuerdo por ejemplo una ocasión que íbamos con un tiempo fatal, el Naza-



Evaristo Guardado Rodríguez.

“Que yo recuerde nunca se suspendió la procesión, puede llover o ventar que va arriba y la gente continúa tras ella con un recogimiento digno de resaltar”

reno llevaba una capa oscura, solo se veía la cara y daba un respeto tremendo. El comportamiento de la gente es estupendo y también

es de resaltar el trabajo de la junta y de todo el pueblo que colabora. Y es que son muchos los hechos y las anécdotas que demuestran la

fe que tienen las personas en esta imagen del Nazareno.

¿Podría contarnos alguna?

Hace unos quince o veinte años un pescador de aquí de Luarca en una embarcación grande tuvo una avería en alta mar con todo lo que eso implica y pidió la ayuda del Nazareno para poder salir de esa difícil situación. Una tarde mientras terminábamos todos los preparativos para comenzar la novena se nos acercó el patrón de este barco que tan mal lo había pasado en alta mar para decirnos que le gustaría poder portar el Nazareno, que había hecho esa promesa. Tuvimos que decirle que ese año era imposible porque ya los puestos estaban asignados, las túnicas dadas y que lo más que podíamos hacer era decirle quienes eran los que iban a portar por si alguno le cedía su puesto. Justo en ese momento llegó una señora con una túnica debajo del brazo que venía a comentarnos que lamentablemente su hijo no iba a poder llevar al imagen porque se encontraba mal físicamente. En aquel momento nos miramos el secretario y yo y sin decir nada cogimos la túnica que nos devolvía la señora y se la dimos a aquel hombre. Puede parecer casualidad, pero para nosotros más bien fue algo que hay y que nos está iluminando. Quedamos todos con la boca abierta y pudimos cumplir con aquel hombre y él se fue encantado porque realizaba así la promesa que le había hecho al Nazareno.

Claves | La catedral detalle a detalle

Bula de la Santa Cruzada y conmutación de votos

Agustín Hevia Ballina

Archivero de la Catedral



Para quien está habituado a recorrer la Catedral, con criterio exploratorio, como lo suelo hacer, en cualquier momento de que me es dado disponer de un tiempo, para la exploración de los pequeños detalles, que muy pocas personas tratan de descubrir. Hay un detalle que muy pocos se habrán fijado, a pesar de estar bien visible y en una zona de mucho tránsito, cual es la Girola o Deambulatorio. Se trata de un antiguo cepillo de limosnas, en que se halla la siguiente inscripción: Conmutación de votos. Santa Cruzada.

Es como una caja fuerte empotrada en la pared, que fue desprovista de la puerta que actuaba sobre un quicial arriba y abajo. La caja de hierro fundido es de pequeñas

proporciones y en la parte superior plana lleva en relieve una Cruz de la Victoria. Posiblemente hubo un intento de forzar la caja, arrancando la pequeña puerta, que no se repuso ya más, quedando como testimonio, sin embargo, de su uso y pristina utilización.

Trataré de explicarte el porqué del cepillo en ese lugar. Tenía la función de recibir las limosnas, que depositaban los penitentes, a quienes se imponía, con carácter penitencial, la obligación de hacer una limosna, para obtener la conmutación del algún voto hecho, para el que alegaba imposibilidad de cumplimiento o grave incomodidad.

Ya en la Antigüedad, la palabra “voto” estaba relacionada con la “promesa hecha a la divinidad”, derivada del verbo “voverē”, cuyo significado refleja la idea de “prometer”. En la Biblia *Vulgata*, San Jerónimo utiliza este término en el sentido de promesa hecha a Dios y también la promesa que se hace

como una oblación en garantía de que se cumplirá con los prometido. En la literatura cristiana significó también la ofrenda voluntaria que se hacía a Dios. Vamos a quedarnos con la más sencilla explicación que nos hace Santo Tomás: “el voto es una promesa hecha a Dios”.

Podríamos aclarar que el “voto” supone varios tipos de promesa: solemne y simple, público y privado, perpetuo y temporal. Los votos que se pueden emitir de un modo libre y deliberado, con implicación en todos los elementos que dan fuerza a la promesa hecha, su obligación nace de la virtud de la religión y constituye un acto de culto de latría o adoración de Dios. La Iglesia está dotada de la facultad de atar y desatar, recibida de Cristo mismo, pudiendo, con justas causas, dispensar, anular y conmutar los votos, al igual que las promesas hechas bajo juramento. Compete al obispo o a su delegado el dispensar o conmutar los votos, potestad que,

“En la Biblia Vulgata, San Jerónimo utilizaba el término de voto en el sentido de promesa hecha a Dios y también la promesa que se hace como una oblación en garantía de que cumplirá con lo prometido”

de ordinario, ejerce por delegación.

En las catedrales, normalmente el obispo confiere esa delegación al canónigo penitenciario y a los confesores, en tiempos de Jubileo. La potestad se ejerce en virtud de la *Bula de Santa Cruzada*, que existió en España, para los que habían adquirido el *Sumario*

de Santa Cruzada. Según el Código de Derecho Canónico, son dos los “votos” reservados al Romano Pontífice: el de perfecta y perpetua castidad y el de entrar en religión de votos solemnes. En la práctica, la conmutación de votos se realizaba por el Penitenciario y llevaba consigo el depósito de una limosna, que implicaba su conmutación por alguna práctica más asequible en cuanto a su cumplimiento.

Cuando veas esa expresión “Conmutación de Votos. Santa Cruzada”, a muy corta distancia de la imagen del Salvador en el crucero de la Epístola, piensa que el penitente se postraba ante la imagen del Santísimo Salvador, depositando en el cepillo a que aludimos, la limosna destinada a la obtención del Sumario de Santa Cruzada, y así la oportuna conmutación del voto. Por eso, el cepillo se halla cercano al Salvador y, con su letrado bien perceptible: “Conmutación de Votos. Santa Cruzada”.